

Una comedia humanística latina desconocida. *Laphra* (1458), de G. M. Filelfo^{1*}

PÁG. 159-176

ANTONIO ARBEA

P. Universidad Católica de Chile

Academia Chilena de la Lengua

aarbea@uc.cl

Resumen

Recientemente (2011) se descubrió, en un manuscrito de la British Library de Londres, una comedia humanística latina: *Laphra*, del humanista italiano Giovanni Mario Filelfo (1426-1480). Nuestro propósito es comentar aquí sumariamente esta pieza y dar a conocer algunos pasajes relevantes de este texto hasta hoy desconocido.

Palabras clave: filología latina - comedia humanística - Renacimiento - Humanismo - Giovanni Mario Filelfo - *Laphra*

An Unknown Humanistic Comedy: Laphra (1458), by G. M. Filelfo

Abstract

Recently (2011) a Latin humanistic comedy: “Laphra”, by the Italian humanist Giovanni Mario Filelfo (1426-1480), was discovered in a manuscript of the British Library in London. Our purpose is to summarily comment on this piece and to introduce some relevant passages of this text that had remained unknown until today.

Keywords: Latin philology - humanistic comedy - Renaissance - Humanism - Giovanni Mario Filelfo - *Laphra*

1 * Artículo presentado el 13 de junio y aceptado el 1° de agosto de 2020

Una comedia humanística latina desconocida. *Laphra* (1458), de G. M. Filelfo

La comedia latina antigua que ha llegado hasta nosotros se reduce apenas a veintiséis piezas, escritas durante los siglos tercero y segundo a. C.: veinte de Plauto y seis de Terencio. Aparte de eso, no hay nada más. Conocemos nombres de autores y de obras, por supuesto, además de algunos fragmentos, pero solo eso. Y podemos decir que, después de Plauto y Terencio, no hubo comedia latina propiamente tal sino hasta quince siglos más tarde, con el advenimiento del Humanismo en Italia.²

El temprano Renacimiento italiano vio surgir en su seno lo que bien podría llamarse la reinención de la comedia. Los primeros humanistas, encabezados por el propio Petrarca, redescubrieron a los genuinos Plauto y Terencio, cuyas obras durante la edad Media se habían considerado destinadas exclusivamente a la lectura, y comenzaron a imitarlos en clave teatral. “*Maior pars hominum expectando moritur*”

² El caso de las seis comedias de la monja Rosvita de Gandersheim en el siglo X y el de la comedia elegíaca en la Francia del siglo XII son intentos aislados y prácticamente sin repercusión en la tradición teatral. Más que dramas, son, en general, diálogos, cercanos al teatro de gabinete medieval.

(‘La mayor parte de los hombres muere esperando’) es el único verso conservado de la perdida *Philologia* de Petrarca, la primera comedia humanística latina de la que tenemos noticia. Bien podemos afirmar que fue por entonces cuando surgió el teatro moderno.

Conocemos casi un centenar de estas comedias. La mayor parte de ellas han sido ya transcritas, editadas y traducidas³. Hay unas pocas, sin embargo, que todavía no han tenido esa suerte. Tal es el caso de *Laphra*, del humanista italiano Giovanni Mario Filelfo (1426-1480), que aún reposa en un códice de la British Library sin que nadie la haya ni siquiera transcrito⁴.

La historia de *Laphra* es bastante singular. Según se señala al final de la obra, en el *éxPLICIT*, ella fue escrita en 1458. Curiosamente, sin embargo, durante cinco siglos y medio permaneció ignorada por todos, incluso por aquellos que se han ocupado especialmente del teatro humanístico. Hace 9 años, el profesor italiano Luca Ruggio comunicó el hallazgo de esta pieza⁵. Durante estos últimos nueve años, sin embargo —desde 2011 hasta ahora—, nada ha pasado con *Laphra*. Yo he estado últimamente estudiando esta comedia y he seleccionado algunos pasajes que quisiera dar a conocer aquí.

Los pasajes que he seleccionado van, para su mejor lectura, en columnas enfrentadas: a la izquierda, en latín, y a la derecha, mi traducción al español. El texto latino va editado críticamente y lleva la puntuación modernizada. Las acotaciones externas son mías.

La comedia tiene 333 parlamentos, que en mi transcripción completa de la obra numeré. En esta selección he conservado dicha numeración, lo cual permite representarse la distribución en el cuerpo entero de la pieza de los pasajes seleccionados. Lo que el lector encontrará aquí, pues, será una suerte de recomposición sinóptica del original hecha

³ El principal y más completo trabajo de conjunto publicado hasta hoy es, sin duda, *La commedia umanistica del Quattrocento*, de ANTONIO STÄUBLE, valioso por sus cuidados análisis particulares de comedias, por su completo estudio sobre diversos aspectos internos y externos del género, y por su abundante información bibliográfica.

⁴ Harley 2605, folios 33r-62v. Agradezco a la British Library su gentileza por el envío de una reproducción de este manuscrito.

⁵ RUGGIO, LUCA, 2011, XXVII. El excelente *Repertorio bibliográfico del teatro humanístico* de Luca Ruggio proporciona un panorama completo y relativamente actualizado sobre las obras dramáticas humanísticas y sus autores, como asimismo sobre la abundante bibliografía secundaria existente.

mediante la selección de parlamentos (o fragmentos de ellos) que, en conjunto, pretenden dar cuenta de la comedia entera.

Laphra despliega el tema de “la malcasada” y tiene como argumento una sencilla intriga de seducción amorosa. En la obra participan básicamente cinco personajes: cuatro jóvenes y un viejo. De acuerdo a un procedimiento tradicional que remonta a Homero, tienen nombres significantes o parlantes. Lafra⁶ (*elafrá* ‘dulce’, ‘suave’) es la heroína, la protagonista; Filópolo (*phílos* + *polús* ‘que ama mucho’) es el joven enamorado de Lafra; Ametrasto (ámetros ‘sin medida’) es un amigo de Filópolo; Epítimo (*epithymos* ‘deseoso’) es el anciano esposo de Lafra, que estuvo casado antes y enviudó; y Anfibola (*amphíbolos* ‘dudoso’) es la hija de Epítimo e hijastra de Lafra.

La obra comienza con un breve diálogo entre Filópolo y su esclavo Siro.

17 <i>PHILOPOLVS. Rus ibo.</i>	FILÓPOLO. Iré al campo.
18 <i>SYRVS. QUA GRATIA?</i>	SIRO. ¿Por qué motivo?
19 <i>PHILOPOLVS. VT DOLOREM HUNC EXUAM.</i>	FILÓPOLO. Para sacarme de encima este dolor.
20 <i>SYRVS. QUEM?</i>	SIRO. ¿Cuál?
21 <i>PHILOPOLVS. EPITHYMO NUPSIT LAPHRA.</i>	FILÓPOLO. Lafra se ha casado con Epítimo.

Se despliega a partir de aquí, pues, el típico motivo inicial de la mayoría de las antiguas comedias latinas y también de las humanísticas: el del joven enamorado que se lamenta de sus penas de amor.

34 <i>PHILOPOLVS. Pro deum immortalem, quæ maior hac iniuria cuiquam est unquam effecta? Amauit, promisit, fregit. Alteri nupsit.</i>	FILÓPOLO. (<i>Solo, consigo.</i>) Oh, Dios inmortal, ¿qué afrenta más grande que esta ha sufrido alguien alguna vez? Me amó, me hizo promesas, y faltó a su palabra. Se casó con otro.
<i>Nonne illum adibo senem decrepitem ac illos lippos euellam oculos? Nasum eruam? Cornigeram frontem dirumpam? Monstrum illud patiar hoc potiri flosculo?</i>	¿Acaso no voy a ir donde ese viejo decrepito y le sacaré esos ojos legañosos? ¿Y le arrancaré la nariz? ¿Y le romperé su frente cornuda? ¿Toleraré que ese monstruo disfrute de esta tierna flor?

⁶ Castellanzó los nombres de los personajes.

Atribulado, pues, Filópolo va a pedirle consejo al cura Eusebio.

<p>52 <i>PHILOPOLVS. Ego iam annos circiter tris Laphram [...] amo. Ea mihi diligenter auscultabat, ita quidem ut nostrum alter promiserit alteri se illi futurum coniugem.</i></p>	<p>FILÓPOLO. Hace más o menos tres años que amo a Lafra. Ella me prestaba oídos atentamente a tal punto, por cierto, que habíamos prometido casarnos el uno con el otro.</p>
<p><i>Nunc autem nupsit Epithymo seni decrepito. Quid agam nescio, eripiamne illam marito mecumque conducam ex hac urbe aut ego patiar mori.</i></p>	<p>Ahora, sin embargo, se ha casado con Epítimo, ese viejo decrepito. No sé qué hacer, si arrebatársela a su marido y llevármela de esta ciudad, o resignarme a morir.</p>

Eusebio da por descontado que el amor de Filópolo es solo carnal.

<p>53 <i>EVSEBIVS. Philopole, si quidem ratio uerum et precipit et cognoscit, passio contra falsis est annexa. [...] Cum hic igitur amor tuus a sensu non ab intellectu constet, quid ambigis occæcatam esse tuam mentem nihilque prospicere quod ad rem attineat? [...] Non tibi mulierem te dignam defuturam arbitrare.</i></p>	<p>EUSEBIO. Filópolo, puesto que la razón conoce y enseña la verdad, la pasión, por el contrario, está unida a lo falso. Por tanto, ya que este amor tuyo descansa en los sentidos y no en el intelecto, ¿por qué dudas que tu mente está cegada y que en absoluto estás velando por lo que toca a tu interés? Debes creer que no ha de faltarte una mujer que sea digna de ti.</p>
<p><i>Doles autem seni iunctam fuisse. Non excipit matrimonium senes, quod a deo constitutum¹ est.</i></p>	<p>Sufres, sin embargo, porque ella se ha unido a un viejo. El matrimonio no excluye a los viejos, lo que está establecido por Dios.</p>
<p><i>Tum si ea fuisset tibi coniunx non ob honestatem capta, non ob diuitias, non ob generis nobilitatem, sed ipsa duntaxat forma, cito fuisset odio.</i></p>	<p>Además, si te hubieras casado con Lafra —cosa que habrías hecho no por su virtud, no por sus riquezas, no por la nobleza de su familia, sino solamente por su bello aspecto exterior—, muy pronto la habrías odiado.</p>
<p><i>Nec id quidem matrimonium deo gratum est quod ad solam mulieris speciem attinet. Denique tam diuturnum est in eo gaudium quam diu pulchritudo permanet illæsa².</i></p>	<p>Y no es grato a Dios un matrimonio que solo atiende a la hermosura de la mujer. En él, en resumen, la felicidad solo dura mientras la belleza permanece intacta.</p>

¹ constitutum ms

<i>Hæc ubi recte uolutabis mente, faustum tibi diem illum dices quo tradita est Epithymo.</i>	Cuando hayas meditado estas cosas, dirás que fue un día afortunado para ti aquel en que ella le fue entregada en matrimonio a Epítimo.
54 <i>PHILOPOLVS. Ita pol censeo, pater mi. Vale.</i>	FILÓPOLO. Eso creo, padre. Adiós.

Pero Filópolo no está para nada de acuerdo con los consejos de Eusebio. En un nuevo soliloquio, descalifica al sacerdote y prosigue con sus lamentos.

55 <i>PHILOPOLVS. Estne quicquam importunius senibus? Quicquam sæuius? Quicquam dignius omni genere pestis?</i>	FILÓPOLO. (<i>Consigno.</i>) ¿Existe algo más insoportable que los viejos? ¿Algo más cruel? ¿Algo más merecedor de todo tipo de peste?
<i>Hic Eusebius quia plenus est annis, plenus uino, libidinis impotens, iuuenes amare dehortatur.</i>	Debido a que este Eusebio está lleno de años, lleno de vino y es impotente sexualmente, intenta disuadir a los jóvenes de enamorarse.
<i>Num primus amo? Num solus amo? Amarunt illi quos enumerare difficillimum est.</i>	¿Acaso soy el primero que está enamorado? ¿Acaso soy el único? Sería muy difícil enumerar a los que han estado enamorados.

Decide entonces acudir a su amigo Ametrasto, quien, luego de enterarse de la situación, intenta levantar el abatido ánimo del joven enamorado.

62 <i>AMETRASTVS. Scio te Laphram nunquam ea causa dilexisse, aut potius arsisse, quoniam esset ad tradenda uel philosophiæ uel musicæ præcepta docta, sed quia pulcherrima tibi uideretur. Hoc primum fatearis est opus.</i>	AMETRASTO. Sé que la razón por la que has amado a Laphra —o, más bien, has sentido deseo por ella— no es que te entregaba doctos preceptos de filosofía o de música, sino que la encontrabas muy hermosa. Ante todo, es preciso que reconozcas esto.
63 <i>PHILOPOLVS. Idipsum.</i>	FILÓPOLO. Así es.
64 <i>AMETRASTVS. Potiundæ igitur illius spes erat, et eam quidem, quod nupserit, amisisti. Quid ais?</i>	AMETRASTO. Lo que esperabas, pues, era gozar de ella, y ciertamente la perdiste, ya que se casó. ¿Qué dices?

² *illisa ms*

65 <i>PHILOPOLVS. Hoc idem.</i>	FILÓPOLO. Así es.
66 <i>AMETRASTVS. Quod tempus tibi commodius unquam tradi aut oportunius aut aptius potuisset ad hanc rem quam idipsum quo nupsit?</i>	AMETRASTO. ¿Qué momento más propicio, apropiado o conveniente se te habría podido alguna vez presentar para ello que justamente ahora que se ha casado?
<i>Nam cum erat uirgo, non erat ita quidem ad Venerem prompta, non tam docta, non adeo prouocabat appetitus. Tum autem metuebat parentes si grauida esset facta. Tum etiam timebat ne nubere potuisset si quid fuisset in eam auditum sinistri.</i>	Cuando era soltera, en efecto, no estaba tan preparada para Venus, no estaba tan instruida y no despertaba tanto apetito. Y en ese momento temía la reacción de sus padres si quedaba embarazada. También temía que no iba a poder casarse si es que se rumoreaba algo malo en contra de ella.
<i>Nunc ea cessant. Apud uirum est. Omnia uiris tribuunt maritatæ. Ad decimum etiam mensem et undecimum persuadent filios nasci potuisse, si, absentibus uiris, ab amatoribus pregnantes sint factæ.</i>	Ahora nada de eso hay. Ella vive con su marido. Las casadas atribuyen todo a sus esposos. Ya al décimo o undécimo mes de matrimonio, si sus amantes las han dejado encinta durante alguna de las ausencias del esposo, pueden convencer a este de que los hijos son suyos.
<i>Tum qui nascuntur, alienis nutriti sumptibus, alienam hereditatem nacti, ueros patres oneribus³ illis eximunt. Laphra igitur habebis si uoles et consilio parebis nostro.</i>	Los que nacen, en consecuencia, son alimentados con el dinero de otro, reciben una herencia ajena y liberan de los gastos a sus padres verdaderos. Si lo deseas y sigues mi consejo, pues, podrás tener a Lafra.

Ametrasto ha pensado una estrategia para que Filópolo consiga los favores de Lafra.

68 <i>AMETRASTVS. Sunt cum ea nunc anus quædam a quibus ducatur ex urbe ad hortos animi recreandi gratia.</i>	AMETRASTO. En este momento están con Lafra unas viejas que la llevan desde la ciudad a los huertos para que recree su espíritu.
70 <i>AMETRASTVS. Itaque nos ambo accedemus uiam illam et, facti propinquiore Laphræ, tu eam accusabis non obseruatæ fidei et aut lactamentis aut minis impetrabis quod uoles.</i>	AMETRASTO. Así pues, nosotros dos iremos por ese camino y, acercándonos a Lafra, tú la acusarás de no haber mantenido su palabra y, con argucias o con amenazas, obtendrás lo que quieras.

³ honeribus ms

Pero Filópolo tiene algunas reservas.

75 <i>PHILOPOLVS. Metuo ne quid anus suspicentur quæ me hanc amare non ignorabant.</i>	FILÓPOLO. Temo que esas viejas, que no ignoraban que yo amo a Lafra, sospechen algo.
76 <i>AMETRASTVS. At prouisum est paulo ante. Nam ego simulaui amare Amphibolam hanc Epithymi.</i>	AMETRASTO. Por el contrario; poco antes he tomado precauciones. En efecto, he estado fingiendo que estoy enamorado de Anfíbola, la hija de Epítimo.
78 <i>AMETRASTVS. [...] Sæpius eam uiciniam perambulaui et eius amatorem me patefeci. Credunt omnes⁴ sic esse. Opinabuntur igitur anus te mihi amatori comitem.</i>	AMETRASTO. Bastante a menudo he estado recorriendo este vecindario y he dejado en claro que estoy enamorado de la muchacha. Todos lo creen así. Las viejas, por lo tanto, pensarán que eres tú el que me está acompañando a mí, el enamorado.
94 <i>AMETRASTVS. Vir esto et te pluris si opus est facito quam sis. Minare denique te nihil omisurum ut ea potiaris etiam si cum iniuria sua tuaque ignominia id sis effecturus.</i>	AMETRASTO. Sé hombre y valórate a ti mismo por encima de lo que eres, si es necesario. Amenázala, en suma, con que lo intentarás todo con el fin de tenerla, incluso si lo has de hacer con deshonra para ella y afrenta para ti.

Llegan, pues, los jóvenes donde se encuentra Lafra, y Filópolo comienza a desplegar su estrategia de seducción.

103 <i>PHILOPOLVS. [...] Tu quidem meritum seruitutis meæ te mihi futuram coniugem iureiurando promisit. Scis quantus sit meus in te amor [...] Fregisse fidem te miror, iuueni senem decrepitem præfecisse, amatorem imo etiam seruum fidum tam diuturnum reliquisse.</i>	FILÓPOLO. Tú, en verdad, me prometiste bajo juramento que, en mérito a mi servidumbre, serías mi esposa. Sabes cuán grande es mi amor hacia ti. Me sorprende que hayas faltado a tu compromiso, que hayas preferido un viejo decrepito a un joven, y que hayas abandonado al que te ama —mejor dicho, al que ha sido tu siervo fiel por tanto tiempo—.
<i>Verumtamen uno solo priuatur deus infecta facere quæ facta sunt. Ita res est. Te mihi thori sociam non fuisse a superis traditam, feram ea patientia qua potero.</i>	Pero de una sola cosa está privado Dios: de hacer que no haya sucedido lo que ha sucedido. Así es. Con la paciencia que pueda, soportaré que tú no me hayas sido entregada por los dioses como compañera de lecho.

⁴ *omnis ms*

<p><i>Te autem oro per eam quæ tua patefacta est quondam erga me beniuolentiam —si qua unquam fuit uera—, per pudiciam tuam, per decus tuum succurras huic meo langori, neque patiaris laborasse me tam dudum opus uacuum. Non te latet honestatis tuæ me semper fuisse custodem.</i></p>	<p>Pero por ese afecto que en otro momento manifestaste tener hacia mí —si es que alguna vez fue verdadero—, por tu virtud y por tu honra, te ruego que le pongas remedio a este abatimiento mío y no permitas que yo haya padecido por tanto tiempo un esfuerzo inútil. No se te escapa que yo he sido siempre un guardián de tu honra.</p>
<p><i>Natura enim libido non est uetita; uiros mulieribus iungi non prohibet natura. Sed usus cohercet, sed peruersa quædam consuetudo, cuius obseruator fui semper in te. Identidem polliceor me facturum dum uiuam, nisi tu penitus sis effera in me. Tantum peccaris quantum scient te peccasse hac in re. Quod si feceris, et uitam mihi repararis atque conseruaris et tibi famam.</i></p>	<p>La naturaleza, en realidad, no se opone al placer; la naturaleza no prohíbe que los hombres se unan a las mujeres. Pero hay una costumbre que lo reprime, una perversa costumbre, que siempre he respetado en tu caso. Te prometo que, mientras viva, siempre lo haré, a menos que tu seas completamente inhumana conmigo. En esto, tanto habrás pecado cuanto sepan que pecaste. Si haces eso, me devolverás la vida y conservarás también tu buen nombre.</p>
<p>104 LAPHRA. <i>Tibi nihil est mecum. Quamdiu licuit, dum speraui fore me tuam coniugem, amaui tum honeste. Promisi quod meum non erat.</i></p>	<p>LAFRA. Yo no tengo nada que ver contigo. Todo el tiempo que fue lícito, mientras tenía la esperanza de ser tu esposa, te amé honestamente. Prometí lo que no era mío.</p>
<p><i>Quorum officium fuerat, parentes seni me dedere. Placet is quidem mihi. Tu igitur tuum iter sequere, si uir bonus es.</i></p>	<p>Mis padres, de quienes era esa responsabilidad, me entregaron a un anciano. Él es ciertamente de mi agrado. Sigue, pues, tu camino, si eres un hombre de bien.</p>

Filópolo insiste en su intento de convencer a Laphra, pero ella se muestra irreductible.

<p>106 LAPHRA. <i>Abi, te obsecro ne me temptes.</i></p>	<p>LAFRA. Vete, te ruego que no intentes persuadirme.</p>
<p>107 PHILOPOLVS. [...] <i>Temptabo, rogabo, non abibo donec impetrarim quod postulo.</i></p>	<p>FILÓPOLO. Seguiré intentándolo, seguiré rogándote y no me iré mientras no consiga lo que pretendo.</p>

108 LAPHRA. [...] <i>Abi te obsecro. Si diutius hic morere, facies anus has rerum tuarum conscias quæque censeant aduersum in me quicquam.</i>	LAFRA. Vete, te ruego. Si te quedas aquí más tiempo, harás que estas viejas se enteren de tus cosas y algunas piensen mal de mí.
109 PHILOPOLVS. <i>Censeant uel in me si uolent. [...] Nisi te potiar quottidie, sum moriturus.</i>	FILÓPOLO. Que piensen también mal de mí, si quieren. Si hoy mismo no te tengo, moriré.

Laphra, finalmente, temiendo que esta prolongada conversación en un lugar público ponga en riesgo su reputación, empieza a ceder.

110 LAPHRA. <i>Per deum immortalem hinc abi. Quod si es mecum diuturnius confabulaturus, cras domum meam ito, tum ne quis te uideat.</i>	LAFRA. ¡Por Dios inmortal, vete de aquí! Si quieres conversar más conmigo, ve mañana a mi casa, pero que nadie te vea.
--	--

Al día siguiente por la noche, Filópolo y Ametrasto llegan a casa de Lafra. Filópolo la llama desde afuera y la muchacha sale al jardín. Filópolo le pide que lo deje entrar, a lo que por supuesto ella se niega. Le dice que su marido está en casa.

167 PHILOPOLVS. <i>Ha, mea Laphra, corculum meum, uita mea, lux mea, iam aperias hostium!</i>	FILÓPOLO. ¡Oh, Lafra mía, corazoncito mío, vida mía, luz mía, abre ya la puerta!
168 LAPHRA. <i>Id penitus desperato.</i>	LAFRA. No te hagas ninguna ilusión de ello.
169 PHILOPOLVS. <i>Si desperandum id est, uitam quoque deus adimat.</i>	FILÓPOLO. Si debo abandonar toda esperanza, que Dios me quite también la vida.
171 PHILOPOLVS. [...] <i>Mei compos non sum. Proh bone Iuppiter! Amauitne quisquam tamdiu? Seruiuit, parui</i>	FILÓPOLO. No soy dueño de mí. ¡Oh, buen Júpiter! ¿Amó alguien por tanto tiempo? ¿Vivió en la esclavitud? ¿Obedeció?
172 LAPHRA. <i>Recte, inquam, tui te non esse compotem dicis. Cur non adeo insanit comes iste tuus Ametrastus cum Amphibola?²⁵ Iuuenes amant, aspectant, choreant, lætantur. Indecori postulant nihil.</i>	LAFRA. Con razón, digo yo, afirmas que no eres dueño de ti. ¿Cómo es que ese amigo tuyo Ametrasto no ha perdido tanto el seso con Anfíbola? Los jóvenes aman, observan, danzan, se alegran. No piden nada indecoroso.

173 <i>PHILOPOLVS. [...] Ametrastus non est tam longus amator. Tum non ea sibi est amica tam pulchra, tam omni laude cumulata quam te crearunt cæli.</i>	FILÓPOLO. Ametrasto no lleva tanto tiempo enamorado. Y a su amiga no la encuentra tan hermosa ni tan colmada de todas las cualidades como te crearon a ti los dioses.
174 <i>LAPHRA. Irrides.</i>	LAFRA. Te estás burlando.
175 <i>PHILOPOLVS. Ita me tu irrideas. In damnum meum es nata. In meum exitium fixit splendidissimis tuis genis oculos istos natura. Quid? Oculos dixi? Astra ista, quorum radiis prospectandis sum occæcatus.</i>	FILÓPOLO. Ojalá así te burles tú de mí. Naciste para mi perjuicio. Para mi perdición plantó la naturaleza en tus resplandecientes mejillas esos ojos tuyos. ¿Qué? ¿Dije ojos? ¡Esos luceros! Por contemplar sus rayos he quedado ciego.
<i>In perniciem meam, quidquid es, te diuam potius quam mortalem creauit Iuppiter. Sed iam aperiendum est, ne quis hic me loquentem intueatur.</i>	FILÓPOLO. Para mi perdición, seas lo que seas, Júpiter te creó más diosa que mortal. Pero tienes ya que abrir; no sea que alguien me vea aquí hablando.
176 <i>LAPHRA. Aperiam nunquam. Malo enim te loquentem quis audiat quam introeuntem uideat.</i>	LAFRA. No abriré nunca. Prefiero que alguien te oiga hablar, a que te vea entrando a mi casa.
178 <i>LAPHRA. [...] Itaque quamdiu uiuam decreui etiam seni decrepito maritata meum decus meis posteris conseruare. [...]</i>	LAFRA. He decidido que, incluso casada con un viejo decrepito, mantendré, mientras yo viva, mi honra para orgullo de mis descendientes.
<i>Te tamen, quod amaris me tamdiu, fratre plus semper diligam.</i>	Y a ti, ya que me has amado por tanto tiempo, te querré siempre más que a un hermano.
179 <i>PHILOPOLVS. Nil igitur aliud sperandum est?</i>	FILÓPOLO. ¿No tengo que esperar nada más, entonces?
180 <i>LAPHRA. Nil prorsus.</i>	LAFRA. Nada más.
181 <i>PHILOPOLVS. Moriendum igitur?</i>	FILÓPOLO. ¿Debo morir, entonces?
182 <i>LAPHRA. Id in te est.</i>	LAFRA. Eso depende de ti.
185 <i>PHILOPOLVS. Quando id demum est solum, ut me fratris loco sis amatura, da fidem.</i>	FILÓPOLO. En fin, ya que solo es posible que me ames como a un hermano, dame tu palabra.

⁵ Amphibola *ms*

193 <i>PHILOPOLVS. Da ad foramen hoc dexteram fidei signum.</i>	FILÓPOLO. Como señal de tu promesa, dame la mano por este boquete (<i>le señala una abertura que hay en el muro, por la que pasan los gatos</i>).
194 <i>LAPHRA. Do manum.</i>	LAFRA. Te doy la mano.
195 <i>PHILOPOLVS. Ha suavissimam et optatissimam manum! Sed hanc ego cum hoc tuo niueo brachio nunquam remittam tibi nisi tu mihi pollicearis promittasque quod postulo.</i>	FILÓPOLO. ¡Ah, suavísima y deseadísimas manos! Pero esta mano con tu níveo brazo no lo voy a soltar nunca, a menos que me prometas lo que te pido.
196 <i>LAPHRA. O bone Iuppiter! Mitte me!</i>	LAFRA. ¡Oh, buen Júpiter! ¡Suéltame!
197 <i>PHILOPOLVS. Nequaquam. Sed continebo ad diem usque dum hac transeant ciues qui te norunt. Nemo ui factum hoc censeat. Non enim introii, qui hanc manum hinc cohercuerim. Sponte brachium abste traditum omnes intelligent.</i>	FILÓPOLO. De ninguna manera. Por el contrario: te mantendré sujeta hasta que amanezca, cuando pasen por aquí vecinos que te conocen. Nadie puede pensar que esto ocurrió por la fuerza. En efecto, yo no he entrado para agarrar desde aquí esta mano. Todos entenderán que tú entregaste tu brazo voluntariamente.
198 <i>LAPHRA. Vah, me miseram! Quid imprudenter effeci! Ha, Philopole mi, linque brachium meum, dilanias enim illud.</i>	LAFRA. ¡Ay, desdichada de mí! ¡Qué he hecho, imprudente! ¡Ah, mi Filópolo, suéltame el brazo, que me lo estás desgarrando!
200 <i>LAPHRA. [...] uirum uocabo et uicinorum auxilium implorabo</i>	LAFRA. Llamaré a mi esposo e imploraré la ayuda de mis vecinos.

Entonces interviene el inescrupuloso Ametrasto, con su acostumbrado cinismo.

202 <i>AMETRASTVS. Laphra, satis te nobis et honestam et castam declarasti. Scio id tibi euenire quod plerisque⁶ accidit quæ metuunt, si quamprimum amantum cupiditatibus pareant, ne ab illis minore precio æstimentur.</i>	AMETRASTO. Lafra, suficientemente te has proclamado honesta y casta ante nosotros. Sé que a ti te ocurre lo que le pasa a la mayoría de las mujeres: temen que sus enamorados las subestimen si ceden de inmediato a los deseos de ellos.
<i>Nisi te Philopolus cognouisset pudicissima⁷, nunquam desiderasset te sibi coniugem esse. Nunc satis seruasti te ipsam. Te Philopolo iam dedicato.</i>	Si Filópolo no hubiese sabido que eras muy virtuosa, jamás habría deseado que fueras su esposa. Pero ya has cuidado sobradamente de ti misma. Ahora deberás brindarte a Filópolo.

203 LAPHRA. <i>Suades, Ametraste, quod in rem est tui comitis, non in meam.</i>	LAFRA. Ametrasto, aconsejas lo que favorece a tu compañero, no a mí.
204 AMETRASTVS. <i>Quod in utranque profecto. Nam etiam facile te populus suspicetur incestam si maritatam te sentiat Philopolus persequi.</i>	AMETRASTO. Lo que favorece a ambos, por cierto. Pues fácilmente también el pueblo podría sospechar que eres adúltera si ve que Filópolo anda detrás de ti, una mujer casada.

Acorralada, pues, Lafra finalmente cede.

205 LAPHRA. <i>Dii bene rem uertant. Faciam denique ut consulis. Postridie huius diei uos huc noctu concedite ambo. Est enim uir meus rus abiturus.</i>	LAFRA. ¡Que los dioses nos sean propicios! Haré finalmente lo que aconsejas. Vengan ustedes dos acá mañana por la noche, ya que mi marido partirá al campo.
---	---

Al día siguiente y en la intimidad de su casa, Lafra le cuenta a su hijastra Anfíbola lo sucedido y le dice que se ha comprometido con Filópolo y Ametrasto a recibirlos en su casa por la noche. Anfíbola se asusta.

244 AMPHIBOLA. <i>Ohe, si id sciat pater demum!</i>	ANFÍBOLA. ¡Ay, si mi padre termina sabiendo esto!
245 LAPHRA. <i>Tunc sciet cum uoles.</i>	LAFRA. Lo sabrá solo si tú quieres.

Y viendo Lafra que Anfíbola sigue reticente, le pregunta qué le sucede. Anfíbola le responde con un gracioso giro.

248 AMPHIBOLA. <i>Non est Ametrastus quem spernam, sed a quo metuam duplicari.</i>	ANFÍBOLA. No es que desprecie a Ametrasto, sino que temo ser duplicada por él.
--	--

Lafra la tranquiliza y termina convenciéndola.

249 LAPHRA. <i>Non omnes sunt grauide quæ domi patris concumbunt. Quod si sit, male succederet plurimis.</i>	LAFRA. No todas las que se acuestan con alguien en casa de sus padres quedan embarazadas. Si así fuera, serían muchísimas las que habrían terminado mal.
--	--

⁶ plærisque *ms*

⁷ pudicicissima *ms*

250 AMPHIBOLA. <i>Fiat ut iubes.</i>	ANFÍBOLA. Que sea como tú quieres.
251 LAPHRA. <i>Sed tene quid agendum est. Dies duos Epithymus est moram habiturus apud uillam. Nos eos id tempus tenebimus domi. Prima quidem nocte ridendum est cum Ametrasto.</i>	LAFRA. Pero escucha bien lo que vamos a hacer. Epítimo estará dos días fuera de la ciudad, en la casa que tiene en el campo. Todo ese tiempo nosotras tendremos a los muchachos en nuestra casa. Pero la primera noche nos vamos a burlar de Ametrasto.

Procede entonces Lafra a explicarle a Anfíbola cómo será esta burla.

<i>Persuadebo te uirum esse, qui nequaquam rus iuerit, cum quo sit meum locum seruaturus cum mea tunica quamdiu cum Philopolo fuero. Tu nihil loquere.</i>	Lo haré creer que tú eres mi esposo, quien no se ha ido al campo y junto al que tendrá que ocupar mi lugar vestido con mi túnica mientras yo esté con Filópolo. Tú no debes hablar nada.
--	--

Llenos de expectativas, pues, llegan esa noche los dos muchachos a casa de Lafra. Ella los recibe con la mala noticia de que su marido está en casa —lo que, como sabemos, no es efectivo—.

292 LAPHRA. <i>Vir meus decrepitus maledictus nequaquam rus iuit. Dormit in lecto ac stertit.</i>	LAFRA. El maldito viejo decrepito de mi marido no se fue al campo. Está durmiendo y roncando en su cama.
---	--

De inmediato, sin embargo, les hace saber que ella ya ha pensado cómo afrontar este contratiempo.

<i>Est Ametrastus loco Laphrae futurus in lecto ad senis latus, quamdiu nos alium occupabimus lectum. Tum mea tunica induendus est, tum bombicenæ simulandæ mammae, nam mediam circiter noctem, ad me conuolutus, Epithymus mammae dumtaxat attingit, reliquum nihil, et dormit denuo. Quod cum fecerit, expauescendum est tibi nihil, Ametraste.</i>	Ametrasto estará en lugar mío en la cama al lado del viejo todo el tiempo que nosotros estemos en otro lecho. Debe vestirse con mi túnica, y unos paños deberán simular los senos, pues hacia la medianoche Epítimo se vuelve hacia mí y siempre me toca los pechos —nada más—, y luego se duerme de nuevo. Cuando él haga esto, no debes temer nada, Ametrasto.
---	--

El plan no es precisamente del gusto de Ametrasto, por cierto, pero no tiene otra alternativa que aceptarlo. De otro modo, le arruinará la noche a su amigo Filópolo.

299 AMETRASTVS. [...] *Patiar omnia comitis mei causa, cui tempus sit ad suam Laphram exsuccandam*⁸.

AMETRASTO. Soportaré todo por mi compañero, para que tenga tiempo de sacarle el jugo a su Lafra.

Lafra se da tiempo incluso para burlarse de Ametrasto por su disfraz.

301 LAPHRA. [...] *Vide, Philopole, num muliebrius quicquam sis intuitus*⁹ *his mammis simulatis*.

LAFRA. Mira, Filópolo, si acaso has visto algo más femenino que estos senos simulados.

Lafra lo lleva entonces silenciosamente y a oscuras hasta la cama que ella comparte cada noche con su marido Epítimo. Así las cosas, pues, Ametrasto, disfrazado de Lafra, pasará la noche al lado de Anfíbola, disfrazada de Epítimo.

Larga se le hace la noche a Ametrasto, que apenas consigue conciliar el sueño en su temor de ser descubierto. Se queja para sus adentros de Lafra, que prácticamente lo obligó a pasar esta ingrata e interminable noche junto —como él cree— a su anciano marido, mientras ella se divierte con Filópolo.

312 AMETRASTVS. [...] *O meretricem Laphram, quæ nolle se Philopolo iungi simulabat, nunc diiungi non potest!*

AMETRASTO. (*Consigo*.) ¡O, esta pérdida de Lafra, que fingía que no quería juntarse con Filópolo y que ahora no puede separarse de él!

En su angustia, por un momento considera la posibilidad de salir corriendo de la casa, pero sabe que, vestido como está, no puede hacerlo.

*Ecce uirum dignum uisu, dignum risu, dignum censura*¹⁰ *per uniuersam urbem. Quid ciues qui mihi tunicam indutam conspicientur? Proh bone Iuppiter!*

He aquí a un hombre digno de ver, digno de risa, digno de reprobación en toda la ciudad. ¿Qué van a decir los vecinos que me vean vistiendo esta camisa de dormir? ¡Ah, buen Júpiter!

Empieza ya a aclarar y Lafra quiere prolongar todavía un momento más la burla. Entra a la pieza, que está aún en penumbras, y se dirige autoritariamente a su supuesto marido —es decir, a Anfíbola disfrazada de Epítimo— y lo reprende por no haberse levantado todavía.

⁸ *exsuccandam ms*

⁹ *intutus ms*

313 LAPHRA. <i>Quidnam istuc, Epithyme? Surgendum non est hodie?¹¹ Iam ego surrexi dudum. Iam prandium paratum est. Tu quid? Nidificasne in lecto?</i>	LAFRA. ¿Qué significa esto, Epítimo? ¿No hay que levantarse hoy día? Yo ya me levanté hace rato. El almuerzo ya está preparado. Y tú ¿qué? ¿Estás empollando en la cama?
---	--

Ametrasto se espanta. Si el viejo despierta, verá que no es Lafra quien está a su lado. No tiene explicación para lo que la muchacha está haciendo. Se pregunta si acaso está tan borracha de besar a Filópolo (“*basiando Philopolo inebriata*”) que se olvidó de que él, Ametrasto, está allí disfrazado suplantándola. Parece ser, al fin y al cabo, que no le va quedando otra alternativa que salir huyendo.

314 AMETRASTVS. [...] <i>Si qui me uiderint, insanire quenquam iudicabunt. Utar cursu uelocissimo nequis aspiciat faciem.</i>	AMETRASTO. Si algunos me ven, pensarán que alguien se volvió loco. Correré a toda velocidad para que nadie me vea la cara.
---	--

Para asustarlo aún más a Ametrasto, Lafra sigue hablándole a su supuesto marido.

315 LAPHRA. <i>Fenestræ sunt aperiendæ¹², dum uocatus non surgis.</i>	LAFRA. Ya que te llamo y no te levantas, voy a abrir las ventanas.
--	--

Las abre y, mirando hacia la cama, señala a Ametrasto y exclama: “¿Y quién está acostada allí contigo?”

Con la luz del día, por fin, la chanza concluye. El burlado Ametrasto, aliviado ya, reconoce a su amada Anfíbola bajo el disfraz del viejo Epítimo.

316 AMETRASTVS. [...] <i>Nonne hæc Amphibola mea? Ehi, cum hoc sene dormitandum esse dixti nec intellexi fatuus? O bonum et iucundissimum senem! O caram uirginem plus omni thesauro!</i>	AMETRASTO. ¿No es Anfíbola esta? ¡Vaya! ¿Con este viejo me dijiste que tenía que dormir, y yo, estúpido, no me di cuenta? ¡Oh, viejo bueno y deleitosísimo! ¡Oh, muchacha más querida que todos los tesoros!
---	--

317 LAPHRA. <i>Ha ha he, rem risu dignam! Iam requiescite, iam uos ipsos recognoscite. Satis est noctu, cum lumen non erat, alterum alteri fuisse incognitum.</i>	LAFRA. ¡Ja ja ja!, cosa digna de risa. (A Ametrasto y Anfíbola.) Descansen ya, reconózcanse ya ustedes mismos. Es suficiente con que de noche, cuando no había luz, hayáis sido desconocidos el uno para el otro.
---	---

¹⁰ cesura *ms*

¹¹ hodie. *ms*

¹² aperiende *ms*

Luego, sola con Filópolo, le revela al joven la burla completa.

320 LAPHRA. <i>Risine tuum comitem.</i>	LAFRA. Me burlé sobradamente de tu compañero, en verdad.
321 PHILOPOLVS. <i>Quid sic?</i> ¹³	FILÓPOLO. ¿Cómo así?
322 LAPHRA. <i>Senex meus rus iuit, ut pridie dixeram. Eius loco Amphibolam posui monuique quid ageret. Noctem omnem metu consumpsit. Nunc demum rem ei patefeci. At reclusis fenestris in lecto dimisi.</i>	LAFRA. Tal como yo había dicho el día antes, mi anciano esposo se fue al campo. En el lugar de él puse a Anfíbola y le advertí qué tenía que hacer. Pasó toda la noche asustado. Ahora por fin le aclaré la situación. Pero lo dejé en la cama con las ventanas abiertas.
323 PHILOPOLVS. <i>O quam recte! Nos autem quid?</i>	FILÓPOLO. ¡Oh, que bien! Y nosotros ¿qué?
324 LAPHRA. <i>Cum ambabus ambo dies hos duos consumetis.</i>	LAFRA. Ustedes dos pasarán este par de días junto a nosotras dos.

Y así termina felizmente la comedia.

Quiero concluir señalando que el reciente descubrimiento de *Laphra* me ha hecho evocar los descubrimientos de esos apasionados humanistas del temprano Renacimiento que se dieron con afán a la tarea de rescatar antiguos manuscritos griegos y latinos abandonados. En el curso de su labor, consiguieron descubrir y salvar para la posteridad importantes obras de los antiguos que hasta entonces se encontraban perdidas. Podríamos tal vez decir que el hallazgo de *Laphra* prolonga hasta nuestros días la aventura del descubrimiento protagonizada por esos admirables individuos que fueron los humanistas.

Bibliografía

Fuentes manuscritas

Códice Harley 2605, British Library, London

Fuentes impresas

RUGGIO, LUCA, *Repertorio bibliografico del teatro umanistico*, Sismel, Edizione del Galluzzo, Firenze, 2011.

STÄUBLE, ANTONIO, *La commedia umanistica del Quattrocento*, Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento, Firenze, 1968.

¹³ sic. ms